



# **ANTONIO MONTERO**

**Presidente del COEM**

**“Nunca he entendido la profesión  
como un negocio”**

**L**icenciado en Medicina y máster en Implantología y Endodoncia por la UCM, Antonio Montero siente que al día le faltan horas para hacer todo lo que quiere. Presidente del Colegio Oficial de Odontólogos y Estomatólogos de la I Región (COEM) desde hace poco más de un año, compagina su responsabilidad con una clínica propia, sin dejar de lado la vertiente docente de la profesión. “Intentar enseñar a alumnos y a compañeros jóvenes, transmitirles mi experiencia reconozco que me llena de satisfacción”, asegura.

**PREGUNTA.-** ¿Por qué decidió dedicarse a esta profesión?

**RESPUESTA.-** Siempre he tenido una vocación sanitaria. Estudié la carrera de Medicina pero no me atraía el ambiente hospitalario ni las tragedias asociadas a enfermedades graves. Me interesaban las especialidades quirúrgicas más que las médicas. Mis padres tenían un amigo dentista y él me metió el gusanillo de la odontología. Me encantaba la independencia profesional que suponía realizar en la misma clínica las radiografías, el diagnóstico, el plan de tratamiento sin necesidad de esperar analíticas, pruebas complementarias, etc. Y el campo de las especialidades era enorme: ortodoncia, periodoncia, endodoncia, etc. En esta época aún no habían tomado la relevancia actual los implantes.

**P.-** ¿Dónde estudió? ¿Cómo ha sido su proceso formativo?

**R.-** Estudié en la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid. En mi época no había uni-

versidades privadas y no era fácil ingresar. Yo era uno de los que entraban en el cupo de Licenciados en Medicina que accedíamos en esa época por la media de la carrera. En aquellos años nos graduábamos unos 90 estudiantes al año en Madrid. Es curioso, ya se hablaba de plétora profesional, pero era más por las convalidaciones indiscriminadas a dentistas sudamericanos y a españoles que se habían formado en Santo Domingo. Cuando terminé la carrera realicé el Master de Implantología de la UCM, dirigido por el Dr. Donado y la Dra. Guisado. Y un año más tarde entré en el Master de Endodoncia del Dr. Ruiz de Temiño y aquí descubrí mi auténtica vocación.

**P.-** ¿Cómo cree que ha cam-

biado la enseñanza de esta profesión?

**R.-** En mi opinión la irrupción incontrolada de universidades privadas no ha sido buena para la profesión. En primer lugar ha sido el origen del exceso de dentistas, de la plétora profesional. Además, y sobre todo los primeros años, la necesidad de profesorado hizo que

cambiado afortunadamente por el mayor control que la ANECA ejerce sobre estas universidades. Por otra parte, han surgido innumerables cursos de postgrado de un modo aún más descontrolado. El recién graduado a veces no sabe a que atenerse, ni si el máster en el que se ha apuntado le va a servir profesionalmente o es una

**R.-** Soy el primer dentista de mi familia así que partía de cero. Cuando terminé empecé a trabajar en consultas de compañeros y monté mi propia consulta que con mucho esfuerzo poco a poco fui sacando adelante. Paralelamente seguí vinculado a la Universidad Complutense primero como colaborador del Master de Endodoncia y luego como Profesor Asociado. Siempre he estado vinculado a la Asociación Española de Endodoncia AEDE como vocal y como secretario-tesorero y, por supuesto, al COEM. Lo cierto es que siempre he intentado estar relacionado con la profesión, pero no sólo desde el punto de vista clínico.

**P.-** ¿Qué le llevó a especializarse en endodoncia y microcirugía endodóntica?

**R.-** Fue un poco por casualidad. Cuando empecé a trabajar hacer una endodoncia me parecía una labor imposible. Pero por otra parte la gente en aquella época acudía al dentista por dolor y en muchos casos

necesitaban un tratamiento de conductos. Una amiga me llamó para decirme que el Dr. Pedro Ruiz de Temiño estaba organizando el primer máster de endodoncia en España así que me apunté a la selección y me aceptaron. Reconozco que aquello me cambió la vida. El Dr. Ruiz de Temiño era un magnífico profesional, un hombre carismático que transmitía la endodoncia como nadie y que nos inculcó la vocación a todos de un modo natural. Todos el grupo que nos formamos aquellos años seguimos muy unidos. Todos son excelentes endodoncistas y grandísimos amigos. Algunos como la Dra. Ana Arias es hoy una investigadora de renombre internacional. Para mí es un orgullo. El Dr. Eugenio Grano



El Dr. Montero durante una intervención a un paciente.

**“Estudí la carrera de Medicina pero no me atraía el ambiente hospitalario ni las tragedias asociadas a enfermedades graves”**

en muchos casos profesionales sin la formación ni el bagaje adecuado empezaran a dar clases. Todos tenemos amigos que han sido profesores de asignaturas para las que jamás se formaron y que en muchos casos ni siquiera ejercían en sus consultas. A la Institución sólo le interesaba poder aceptar muchos alumnos, cuantos más mejor, ya que una universidad privada es un negocio que tiene que dar beneficios. Esto en los últimos años ha

existiría una formación oficial y reglada en nuestro país.

**P.-** Cuéntenos a grandes rasgos cómo ha sido su trayectoria profesional.



de Oro también fue de esa promoción. Hoy es un magnífico presidente de la Comisión Científica y un profesional reconocido.

**P.-** ¿Qué papel cree que está jugando la tecnología en el desarrollo de la profesión?

**R.-** La tecnología lo está cambiando todo. Estamos en una época crucial y más que nunca necesitamos estar al día en los avances tecnológicos que ya están aquí. Estoy convencido que en los próximos cinco años asistiremos a una revolución tecnológica de la profesión que cambiará la concepción de las clínicas, el modo de trabajar con los pacientes y la manera de relacionarnos con los técnicos de laboratorio. La revolución digital ya está aquí y el que no esté al día se quedará atrás de manera irremediable. Esto abrirá otras posibilidades de trabajo y redundará en un beneficio para nuestros pacientes. Trabajaremos mejor, de un modo mínimamente invasivo y mucho más eficiente.

**P.-** ¿Qué etapa de su vida profesional siente con más orgullo, satisfacción o cariño?

**R.-** Más que una etapa es el día a día de la profesión. Ver como eres capaz de ayudar a pacientes que a veces llevan mucho tiempo sin conseguir un tratamiento correcto, que han rebotado de clínica en clínica, te hace sentir que realmente tu trabajo merece la pena. Además me gusta mucho la vertiente docente de la profesión. Intentar enseñar a alumnos y a compañeros jóvenes, transmitirles mi experiencia reconozco que me llena de satisfacción. Creo que seguir vinculado a la docencia te obliga a estar más al día, continuar aprendiendo, documentar mejor los casos. Lo cierto es que no concibo esta profesión de otra manera.

**P.-** ¿Cuál ha sido su más valioso aprendizaje?

**R.-** Creo que el proceso de aprendizaje debe ser algo continuo durante toda la vida profesional. Acabo de regresar de USA del congreso de la Asociación Americana de Endodoncia en Nueva Orleans. Siempre se aprende algo nuevo, se ven las tendencias, los avances tecnológicos y, sobre todo, hablas con compañeros de otros países que te transmiten su experiencia. En Estado Unidos esta formación continuada es obligatoria y en Europa en muy poco tiempo también lo será. Creo que esto será beneficioso para nuestra profesión. Un profesional que no está al día no

puede tratar a los pacientes como seguro se merecen.

Y luego existe otra formación más sutil, más relacionada con la ética de la profesión que probablemente no se enseñe suficientemente en las facultades. Creo que estamos asistiendo en el momento actual, a una pérdida de los valores médicos de la Odontología. Se está dando más importancia a los resultados económicos de las clínicas, a la facturación mensual, que a buscar el mejor tratamiento para cada uno de nuestros pacientes de modo individual.

**P.-** Tiene clínica propia, ¿qué opinión le merece las multiclinicas o franquicias?

**R.-** En su día, me ofrecieron ser director médico de una de esas clínicas marquistas y aunque la oferta económica era tentadora lo rechacé porque tenía claro que eso no era lo que yo quería hacer

**“Todos tenemos amigos que han sido profesores de asignaturas para las que jamás se formaron y que en muchos casos ni siquiera ejercían”**

**“El recién graduado a veces no sabe si el máster en el que se ha apuntado le va a servir profesionalmente o es una manera de sacarle el dinero”**

con mi carrera profesional. Nunca he entendido la profesión como un negocio con unos objetivos comerciales. El tener consulta propia es un auténtico lujo. Entiendo que hoy en día es muy difícil conseguirlo por la situación económica que vive nuestra profesión. Pero te permite organizarte de un modo independiente, trabajar con los medios que quieres, dedicar el tiempo necesario a cada tratamiento y en definitiva, tener un trato más directo con el paciente.

El objetivo tiene que ser tratar bien a los pacientes y buscar con cada uno de ellos la excelencia. Si esto lo haces con empeño cada día serás mejor profesional y he de reconocer que esa filosofía me ha funcionado.

**P.-** ¿Cuáles considera que son los puntos débiles de la profesión? ¿Y los fuertes?

**R.-** El principal punto débil es la plétora profesional. Cualquier profesión que se sobesatura de profesionales entra en crisis. En Madrid hay un dentista por cada 700 habitantes cuando debería haber uno por cada 3.500 habitantes. Esta es la base de todos nuestros problemas. Ya no es que exista competencia, es que se ha alcanzado unos niveles de publicidad engañosa, mercantilización y desprestigio que hace que muchos compañeros jóvenes se planteen dejarlo todo y dedicarse a otra cosa. En eso tenemos que incidir y concienciar a las administraciones, que son las que tienen en sus manos cambiar la regulación para frenar el problema.

Otro problema es que es una profesión muy individualista. Aunque trabajes con otros compañeros, la sensación es que estás muy solo frente al paciente y eso genera ansiedad. No es como un hospital en la que la sensación se reparte ya que formas parte de un gran equipo. Además el trabajo directo con el paciente a veces genera mucha tensión. Nuestros pacientes no están dormidos, en ocasiones no colaboran, o tienen limitación de apertura. De hecho la Odontología es una de las profesiones con un mayor grado de *burn out* que existen a nivel mundial.

Pero si tienes vocación sanitaria es una profesión magnífica. Te permite tener un trato directo con los pacientes, más directo que en otros ámbitos sanitarios donde la atención está algo más deshumanizada. Además puedes devolver la salud de un modo directo a los pacientes, quitarles el dolor, mejorar su aspecto físico. Es una verdadera maravilla y súper gratificante.

Los continuos avances tecnológicos también pueden ser un aliciente. Es una profesión dinámica con constante cambio, en la que es muy difícil caer en la rutina ya que las técnicas cambian casi constantemente. No tienen nada que ver las técnicas que realizamos hoy en día con las que apenas hace cinco años realizábamos.

**P.-** Entre sus promesas cuando asumió el cargo de Presidente



del COEM estaba luchar contra el intrusismo laboral, la publicidad engañosa, la plétora de dentistas, la mala praxis... ¿Qué avances se han conseguido en estos meses?

**R.-** Respecto a las promesas electorales tenemos el compromiso de cumplir todas y cada una de ellas. La persecución del intrusismo es implacable. Siempre que tenemos la denuncia de una situación ilegal la investigamos, la denunciamos ante las autoridades





**Arriba, en Estados Unidos, país que ha recorrido en moto junto a otros dentistas. A los lados, el Dr. Montero es un gran aficionado a la bicicleta de montaña. De hecho es socio fundador de un Club Ciclista, el NLT.**



y nos presentamos como acusación. La limitación de la publicidad engañosa es uno de nuestros principales objetivos. De hecho en todas las negociaciones con la Administración lo planteamos como una necesidad para salvaguardar la seguridad de los pacientes. En mi comparecencia ante los representantes de Sanidad de los diferentes partidos políticos en la Asamblea de Madrid, mi tema central fue la necesidad de una es-

tricta regulación de la publicidad. El perjudicado final es el paciente que acude a ciertas clínicas bajo la falsa promesa de ofertas, precios atractivos cuando no falsas subvenciones.

La necesidad de instaurar los numerus clausus es otro de nuestros objetivos. El problema es que el ámbito de acción del COEM es comunitario y este es un problema que se tiene que solucionar a nivel nacional por parte del mi-

nisterio. Pero creemos que lanzar constantemente el mensaje puede acabar calando en los responsables políticos.

Respecto a la mala praxis es un problema que siempre ha perseguido el Colegio. Con la irrupción de la mercantilización este problema se ha agudizado, nuestra Comisión Deontológica tiene cada vez más reclamaciones, sobre todo de clínicas marquisistas. Nuestro objetivo es abrir expediente a todos

los colegiados de los que podamos sospechar que han realizado un acto que no esté acorde con nuestro código ético y deontológico. No puede haber ninguna duda de que no somos corporativistas en este aspecto.

**P.-** En cuanto a los alumnos de odontología, ¿cree que prevalece la vocación o la perspectiva de tener un trabajo bien remunerado?

**R.-** Hace años muchos alumnos se apuntaban a Odontología por-



que era una carrera en la que no había paro. El problema es que es una carrera muy vocacional y si no te gusta puedes acabar teniendo trabajo pero siendo un infeliz. Hoy en día la situación laboral es muy mala. Con una tasa de paro enorme. Que nadie se piense que se

sigue cumpliendo la leyenda de dentista millonario que trabaja poco y gana mucho. Es falso. El que quiera conseguir un trabajo necesitará invertir mucho en formación y tener suerte de encontrar un buen puesto de trabajo. Cuando no emigrar a países que con más previsión

que el nuestro tiene una tasa menor de dentistas. Todo eso si tienes una vocación bien establecida se supera. Pero si estudias Odontología pensando que tendrás una vida fácil estarás muy equivocado. Nuestra profesión no es precisamente transversal como otras. La salida profesional más común es tratar directamente pacientes y el mercado está tan saturado que cada vez será más difícil conseguirlo.

**P.-** ¿Qué consejo le daría a los actuales estudiantes?

**R.-** Que se formen bien. La formación es la única forma de diferenciarse de la mayoría. Que estudien qué especialidad les atrae más y se apunten a un buen posgrado. Y además que nunca dejen de hacerlo, la formación continuada es fundamental. Que sean abiertos de mente. Las oportunidades laborales seguramente ya no están en tu barrio, en tu ciudad y a veces, ni en tu país. Estamos en un mundo global para lo bueno y para lo malo.

Pero sobre todo, que no se prostituyan. Que no hagan cosas para las que aún no están preparados o no tienen formación. Que nadie les imponga un tratamiento con el que no están de acuerdo. Ellos serán los únicos responsables de sus actos. Por desgracia en algunas clínicas se hace el tratamiento que recomienda el propietario de la clínica que no siempre es un dentista, o el comercial de turno, que ha elaborado de forma ilícita el plan de tratamiento.

**P.-** ¿Cómo hace para compatibilizar su trabajo y su cargo en el COEM?

**R.-** Con mucha dificultad. La res-

ponsabilidad del cargo te obliga a acudir a reuniones, actos institucionales y negociaciones que te obligan a anular consulta. El lucro cesante es indudable. Además es un cargo no remunerado por lo que no puedes dejar de trabajar en tu consulta para tener ingresos. La sensación

que se tiene es que le faltan horas al día y días a la semana. De todas formas tengo la suerte de contar con una Junta de Gobierno increíble que me ayuda en todo, un personal del Colegio que me hace la vida más fácil y un equipo en mi consulta sin el que nada saldría adelante.

**P.-** ¿Esta profesión deja tiempo libre?

**R.-** Cada vez menos. Entre semana es casi imposible conseguir una hora para ti o tu familia. Yo salgo de casa a las 8 de la mañana y casi nunca vuelvo antes de las 12 de la noche entre reuniones, actos y Juntas. Por eso es fundamental

**“Se está dando más importancia a los resultados económicos de las clínicas, a la facturación mensual, que a buscar el mejor tratamiento”**



El Dr. Montero preside actualmente el COEM.



En la inauguración del Aula de Humanismo.

aprovechar los fines de semana para dedicar a la familia y hacer algo de deporte. Esta profesión poco a poco te va envolviendo y si te descuidas llega un momento en que tu única vida es la profesión. Esto es un error y debemos poner límites. La vida es muy corta y hay muchas otras cosas a las que dedicar el tiempo.

**P.-** ¿Qué aficiones tiene? Háblenos un poco de su vida fuera del trabajo.

**R.-** Tengo una familia maravillosa. Una mujer que me apoya y me entiende a la que debo todo lo que

soy. Ella suplente mi ausencia en casa y a veces hace de madre y de padre. Tengo tres hijos, Jorge, Marta y Ana que son el motor de mi vida. Mi mayor afición es hacer planes todos juntos. Irnos a la montaña, hacer excursiones en bicicleta, esquiar. En definitiva, viajar.

Aficiones tengo muchas, me encantan las motos. Junto con otros dos dentistas Vicente Otero y Luís Domínguez hemos recorrido EE.UU. en moto varias veces, incluso hicimos completa la mítica Ruta 66. Toda una aventura que jamás olvidaré. Me apasiona el de-

porte, sobre todo la bicicleta de montaña. Soy socio fundador de un Club Ciclista el NLT y hacemos rutas casi todos los fines de semana. El contacto con la naturaleza y los amigos es algo insustituible. Creo que el deporte es una parte fundamental en mi vida, además la capacidad de sufrimiento, el no rendirse ante la adversidad de la montaña te da un espíritu que luego puedes aplicar a la vida cotidiana. Creo que si todo el mundo hiciera deporte habría menos problemas psicológicos, menos ansiedad y menos estrés.